

# Orando el Salmo 63

- ❖ Los hijos de Dios tienen sed de Él.
  
- Cuando tenemos sed de Dios, le buscamos temprano y con afán
  - Los hijos de Dios deberían tener un anhelo de Dios, una urgencia de estar con Él
    - “Dios, Dios mío eres tú; de madrugada te buscaré; mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela, en tierra seca y árida donde no hay aguas.” (**versículo 1**).
  
- Cuando tenemos sed de Dios, le alabamos
  - Nada tiene más valor que la vida- excepto el amor de Dios, porque no se puede perder
    - “Porque mejor es tu misericordia que la vida; mis labios te alabarán. Así te bendeciré en mi vida; en tu nombre alzaré mis manos” (**versículos 3-4**).
  - Dios es lo mejor de lo mejor para el cristiano, y merece la alabanza
    - “Como de meollo y de grosura será saciada mi alma, y con labios de júbilo te alabará mi boca, cuando me acuerde de ti en mi lecho, cuando medite en ti en las vigilias de la noche” (**versículos 5-6**).
  
- Cuando tenemos sed de Dios, confiamos en Él
  - El hijo de Dios no quiere que nadie estorbe su relación con Dios, incluyendo los enemigos
    - “Pero los que para destrucción buscaron mi alma caerán en los sitios bajos de la tierra” (**versículo 9**).
  
- ❖ Dios es mejor que la vida, mejor que la familia, mejor que todo. ¿De qué tienes sed? Los hijos de Dios tienen sed de Él.

**Ejemplo de cómo orar:** “Oh Dios, Tú eres mi Dios, eterno, santo, y perfecto. Quiero anhelarte con todo mi ser, quiero tener sed de Ti, como en tierra seca donde no hay agua. He visto Tu poder y Tu gloria en la salvación que me has dado, y en las bendiciones que recibo cada día. Mejor que la vida es Tu amor, Tu misericordia, y Tu fidelidad. Cuando olvido eso, y empiezo a enfocarme en las cosas que solamente son temporales, recuérdame de que eres lo mejor de lo mejor, en esta vida, y para siempre.

Por eso Te alabo, mi Dios- mis labios Te alaban, así como toda mi vida, todo mi ser. Con labios de júbilo Te alabo, cuando me acuerdo de Ti en la noche, así como cuando Te busco en la mañana. Porque Tú eres mi

ayuda, y descanso bajo la sombra de Tus alas con gran gozo y alegría. Mi alma está apegada a Ti, pero Te pido Señor que esté más apegada a Ti que a cualquier otra persona o cosa.

Y cuando los que buscan la destrucción de Tu pueblo me atacan, cumple Tu voluntad en sus vidas y rescátame, para que pueda alegrarme en Ti sin estorbo, para que pueda seguir en comunión contigo, alabando Tu nombre para siempre. Amén.”